

Puntos de vista



ARCHIVO

¡Vaya valla!

LUIS GONZALO MEJÍA

lgm@une.net.co

El gobierno departamental colocó en la vía al Suroeste enormes vallas en las que indican que el mantenimiento de esas vías le corresponde a la nación.

¿Y? La misma administración que informa que nadie va a impedir que se construya el túnel de Llanogrande, cae rendida ante los entes centrales.

Es claro para todos que por cada departamento pasan vías nacionales cuyo mantenimiento depende del Ministerio de Transporte, pero también es claro para todos los parroquianos, sin poder ni influencia, que para eso se elige a un gobernador, para que ante los poderes centrales solicite y exija, ahí sí, con reciedumbre, la solución de los problemas de su departamento, ya sea en salud, educación, vivienda o infraestructura. Mientras se construye la quinta vía hacia Llanogrande (Autopista, Palmas, Santa Elena y Escobero), en Antioquia no solo las vías nacionales, sino las departamentales, se encuentran acabadas.

Al respecto, vale la pena mencionar la carretera que une a los municipios de Angelópolis y Amagá, a 40 minutos de Medellín, la cual se debe tomar

cuando se presentan cierres en la vía de la valla, que entre otras cosas, es la única que conduce a la ciudad de Quibdó, capital del maltratado departamento del Chocó, el que en un futuro, ojalá no muy lejano, cuando haya mandatarios con visión internacional, llegará a ser una redención, no solo para la miope Antioquia, sino para el país.

El cisne negro, sigue ahí, olvidado.

En conclusión, la valla es una triste claudicación.

Comentario final: ¿Cuántas veces vemos, impotentes, bolsas negras llenas de basura afeando las vías de la ciudad dejadas en cualquier parte por comerciantes mal educados como ocurre en la avenida 33?

La respuesta es simple: Muchas, y lo peor es que no se sabe quién es el responsable.

De ahí mi propuesta:

Debería obligarse a todos los locales comerciales, bares, discotecas, etc., a que tengan las bolsas de basura marcadas con los nombres de sus negocios, y de esta forma se podrían controlar, si se quisiera, más fácilmente estas muestras de incultura y desorden.